Sábado 31 del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (*Lc* 16,9-15): En aquel tiempo, Jesús decía a sus discípulos: «(…) El que es fiel en lo mínimo, lo es también en lo mucho (…)». Estaban oyendo todas estas cosas los fariseos (…) y se burlaban de Él [Jesús]. Y les dijo: «Vosotros sois los que os la dais de justos delante de los hombres, pero Dios conoce vuestros corazones (…)».

El "deísmo"

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy hemos de hacer presente la realidad del Dios vivo, que conoce nuestros corazones. El problema de la descomposición moral de la sociedad deriva de la ausencia de Dios en nuestro pensamiento. En concreto, la ausencia de la fe en la vida eterna, que es vida con Dios. El "deísmo" —la idea de que Dios puede existir, pero que no entra en nuestra vida— influye en nuestra cultura.

Hemos dejado de atrevernos a hablar de la vida eterna. Dios se ha vuelto para nosotros lejano, abstracto. Ya no creemos que el hombre sea tan importante a los ojos de Dios como para que Él se ocupe de nosotros. Pensamos que para Dios, si es que existe, nuestras cosas no pueden tener demasiada importancia. Y así hemos decidido "construirnos a nosotros mismos", reconstruir el mundo sin contar con las realidades de Dios, del juicio y de la vida eterna.

—Señor, tu eres el Dios que vives, que nos conoces y nos amas. Vivimos ante tu mirada.